1801.—Continuó el estado de guerra con Inglaterra la que abatió por mar el poder español. Se encareció el valor de los víveres especialmente de los que venían de España. A fines de año empezó a sentirse una gran sequía por falta de lluvias.

1802.—Siguió la sequía en los primeros meses del año; no llovía desde septiembre del anterior y vino a llover en mayo; se acabaron los pastos, se secaron las aguadas, murió mucho ganado y los pájaros llegaban a la villa en busca de alimento. El vecindario se salvó gracias a la gran cosecha de maíz que hubo. Los viejos llamaron a este año “el de la seca grande”.

—Se terminó la fábrica del templo de “San Salvador de Horta”. El obispo Espada recomendó que se abandonara la costumbre de enterrar en las iglesias. En Remedios los enterramientos se hacían en el cementerio adosado al costado sur de la iglesia mayor y desde ésta fecha se empezó a pensar en llevarlo a sitio apartado.

—España hizo la paz con la Gran Bretaña que se quedó con la isla de Trinidad.

1803.—El principal suceso fué la alarma que causó en toda la comarca la aparición de un indio de Oriente. Corría por los campos, portaba flechas y lanza y llegó a ser el terror de los campesinos por sus robos y asaltos.

Andaba con gran velocidad y tan pronto estaba por esta zona como por la de Santa Clara, Sancti Spíritus y Puerto Príncipe. Se llamaba Luis Beltran pero era más conocido por el **Indio Martín**. Andaba a pie, casi desnudo y se alimentaba de lengua de animales vacunos.

Muchas historietas cuentan los viejos remedianos sobre este sujeto. Se dice que ~~asaltó~~ en “Pedro Barba” la casa de D. José María del Portal y se llevó a dos de sus hijas, menores de siete años y de seis años. La mayor la dejó al siguiente día a orillas del río Caunao.

En el sitio de la Torre mató a Catalino Velis e hirió a María de León. Su cabeza fué pregonada. Por poco lo cojen en “Pelo Malo” pero logró burlar a sus perseguidores. Para la gente sencilla era un diablo o fantasma. Las mujeres le tenían horror. Cuentan que cuando tenía a una de las niñas llamada Dionisia (la otra se llamaba Pastora), señalaba el Cerro de Guajabana y le decía “allí está tu otra hermana”. Que escribía en los árboles “Yo me llamo Luis Beltran, ni me cojen ni me cojerán. Un jueves santo en la noche me entregarán”. La niña le llamaba “Taita Martín” y la llevaba en hombros en sus correrías. Algunos dicen que fué rescatada en las “Sabanas del Ciego” por el vecino Antonio Abad de Rojas y que gritaba “Taita Martín, no me dejes, no me dejes” pues ya había tomado cariño al indio; conducida a la iglesia repetía esas mismas palabras.

Después de la muerte de Velis sacaron esta quarteta: El indio cruel hechice-

ro—Que vive tan sin temor—Mató al mejor campeonador—de San Juan de los Remedios.

Al fin fué muerto por una partida armada que le perseguía y volvió a reinar la tranquilidad en los campos. (Para más detalles véase las “Cosas de Remedios” de F. Ramos.)

La comarca fué azotada este año por otra epidemia de viruela.

—Reinó relativa tranquilidad con el extranjero, la política española fué la de servir a la nación francesa.

1804.—Lo más notable fué la introducción de la vacuna para combatir la terrible viruela que había hecho muchas víctimas en distintas ocasiones.

Su introductor en Cuba fué el Dr. Tomás Romay que tomó el primer virus de dos niños vacunados que habían llegado de Puerto Rico. Poco después llegó la comisión española de Balmis.

A fines de año se vacunó en esta villa y en la de Santa Clara gracias a las gestiones del obispo Espada; el Lcdo. D. José León Valdés fué el primer vacunador de esta villa.

—La localidad fué visitada por el citado Sr. Obispo; se dice que al pasar por Taguayabón, en su viaje de Santa Clara, probó las ricas aguas del río “Aguanón” y dijo: “debe llamarse “Aguasnobles”. Por su visita se celebraron diversas manifestaciones de regocijo público y las ceremonias religiosas de ritual.

—Se establecieron las primeras “Capitanías” de Partido” de la jurisdicción.

1805.—Estalló de nuevo la guerra con Inglaterra; la armada española sufrió, con la francesa, la derrota de “Trafalgar” el 20 de octubre.—Hubo algunas alarmas en la costa por el estado de guerra.

1806.—Siguió la mala situación por la guerra.—Aumentó la población de la isla por el fracaso de la expedición francesa a Haití, donde reinaba la revolución, ésta hizo emigrar a muchos de sus pobladores que fijaron su residencia en Oriente y en otros lugares de Cuba.—Se celebraron algunas exequias por la muerte de la Princesa de Asturias.

1807.—El principal suceso en la localidad fué la constitución de la “Junta Subalterna de Vacuna” el día 4 de julio, en virtud de lo dispuesto en oficio de 23 de septiembre de 1806, por el Excmo. Sr. Pte. Gob. y Cap. Gral. Marqués de Someruelos.

Presidía la Junta uno de los alcaldes ordinarios y se componía del síndico procurador general, del cura párroco o vicario, de dos facultativos de medicina o cirugía (cuando los había) y de dos vecinos de los más interesados en el progreso de la nueva inoculación.

Celebraba una sesión todos los meses y se llevaban libros para anotar los acuerdos, vacunación, estados, etc. La operación se efectuaba en las sacristías de las iglesias, plazas y lugares públicos una vez a la semana.

—En septiembre se sintieron los efectos de un temporal.

Siguió la desconfianza por la guerra contra los ingleses. Estos atacaron con poco éxito la parte oriental de la isla. El desconcierto y el caos administrativo reinaba en el país y en la metrópoli los gobernantes estaban entregados a las artimañas de Napoleón.

1808.—La situación de la colonia era tan mala como la de la península, que se encontraba ocupada por los ejércitos franceses, y sus gobernantes (Carlos IV y Fernando VII) detenidos por Bonaparte en Bayona.

En dos de mayo ocurrió el alzamiento del pueblo de Madrid contra las ague-

ridas tropas francesas, a lo que siguió una cruda lucha entre ambas naciones. El pueblo destronó a Carlos IV, reconociendo como Rey a Fernando, cuyo suceso se celebró en toda la colonia.

El gobierno español hizo la paz con Inglaterra que se tornó en su aliada y se tomaron muchas represalias contra los franceses, por cuyo motivo fueron expulsados en buen número de esta isla. Esta medida trajo grandes trastornos, especialmente en la región oriental, donde laboraban con inteligencia sus cafetales y tierras de cultivo.

1809.—Por motivo de la lucha contra Francia siguió la misma situación del año anterior. La nación española y sus colonias se vieron gobernadas por una "Junta Central" que residió primeramente en Sevilla y luego en Cádiz. Disminuyó el comercio de Cuba y su riqueza interior por la caótica situación.

1810.—Alarmas en la costa por una expedición naval francesa.

—Se juró el nuevo gobierno representado por un Consejo Supremo de la Regencia en nombre de D. Fernando VII.

—Empezaron a llegar familias del continente a consecuencia de la revolución que había estallado contra el gobierno de España; algunas de ellas se establecieron en esta villa y dieron origen a varias familias conocidas de la localidad. (Bausá, Fusté, Seguí, etc.)

—La población blanca de la jurisdicción llegó a 12.000 almas. Se inscribieron en el año, 261 bautismos (de blancos) en los libros de la parroquial.

—En septiembre y octubre se sintieron los efectos de dos fuertes tormentas; la última causó mucho daño en la Habana en cuya bahía zozobraron más de noventa barcos de todas clases y dimensiones.

1811.—En el antiguo archivo del Ayuntamiento existe un documento que dice: «Habiendo la piedad del Rey concedido a este Ayuntamiento el tratamiento de Excelencia entera fundado en los antiguos y presentes servicios y en particular por la fidelidad y patriotismo que siempre ha manifestado; acordó S. E. comunicar por medio de sus Comisarios tan distinguida gracia á todos los cuerpos como partes interesadas en esta satisfacción, con testimonio de la Real Cédula: Lo que ejecutamos.—Dios guarde a V. S. m. s. a. s.—Habana y diciembre 31 de 1811.—(F).—Juan Crisóstomo Peñalver.—José R. Armenteros.—Sres. Justicia y Regimiento de la Villa de San Juan de los Remedios.»

—Continuó el mismo estado de cosas en la jurisdicción. La guerra contra Francia dificultaba el comercio y la lucha en Venezuela, Colombia, México, etc. contribuía a aumentar la población de Cuba con el éxodo de familias y el movimiento de tropas.—La trata aumentó la población negra.

1812.—Los principales sucesos del año fueron: la proclamación, en agosto, de la nueva Constitución, votada por las Cortes de Cádiz cuando aun ardía la guerra con los franceses.

—La alarma que reinó con motivo de una conspiración fraguada por la gente de color que costó la vida a José Aponte y a otros.

—La tormenta ocurrida en el mes de octubre.

—La llegada de Mr. Manuel Otis Hall (Jol), médico inglés, primer médico europeo aquí establecido.

—D. Juan Ruiz de Apodaca sucedió a Someruelos en el gobierno.

1813.—Grandes festejos por la terminación de la guerra con los franceses que se vieron obligados a evacuar el suelo español después de sufrir las derrotas de Arapiles, Vitoria, San Marcial, etc.

—Se decretó la libertad del comercio.

1814.—Con grandes regocijos se celebró la vuelta del Rey Fernando a Es-

paña. Este desdichado monarca volvió en seguida a sus antiguos pasos aboliendo el gobierno representativo, planteando el absolutismo y combatiendo con tenacidad y saña a los liberales. La Constitución fué derogada y volvieron a sus funciones los antiguos miembros del ayuntamiento.

1815.—Intolerancia política y persecuciones del gobierno absoluto del Rey D. Fernando VII. Hubo algún movimiento de fuerzas militares a causa de la continuación de la guerra por la independencia de Sur América y México.

1816.—Pequeña epidemia de viruela. Al final de año se celebraron algunos festejos por la boda de D. Fernando VII con Da. María Isabel de Braganza.—Tomó posesión el nuevo capitán general D. José de Cienfuegos.

1817.—Se mejoró algo la situación por haberse establecido la libertad del comercio y la del tabaco. Con la introducción de gran número de negros africanos se cultivaron más los campos y se fomentaron algunos trapiches.

—Se creó la capitanía de partido de Caibarién (Pezuela).

—Se efectuaron exequias, a fin de año, por el fallecimiento del infante D. Antonio, hermano de Carlos IV. Se celebraron algunos festejos por el nacimiento de la infanta María Isabel Luisa.

—La población de la j. llegó a 13.831 habitantes (la de Sancti Spiritus era de 25.941; la de Santa Clara, 25.378 y la de Trinidad, 16.400). La total de la isla era de 572.363 almas, (313.000 de color). La Sagra distribuye la población de esta jurisdicción de la siguiente manera: Varones blancos 5397; mulatos libres 463; negros libres, 636; mulatos esclavos, 126; negros esclavos, 1272; Total, 7894. Mujeres blancas, 4187; mulatas libres 447; negras libres, 464; mulatas esclavas, 85; negras esclavas, 754; Total 5937. Total general 13.831. (Estimamos que la población total de la j. pasaba de 15.000 almas, J. F.)

—Continuó la guerra por la independencia en América del Sur.

—España cedió la Florida a los E. U. del norte.

1818.—Reinó relativa tranquilidad en todo el año.

—Continuó el movimiento de fuerzas militares que iban y volvían del continente.

—Se celebraron en los últimos meses algunos festejos públicos por la boda del infante D. Francisco Paula Antonio con Da. María Luisa Carlota, hermana de Fernando VII.